

EL DISEÑO FRENTE AL MOMENTO TECNOLÓGICO

EL RETO DE LAS PEQUEÑAS ESTRUCTURAS PRODUCTIVAS

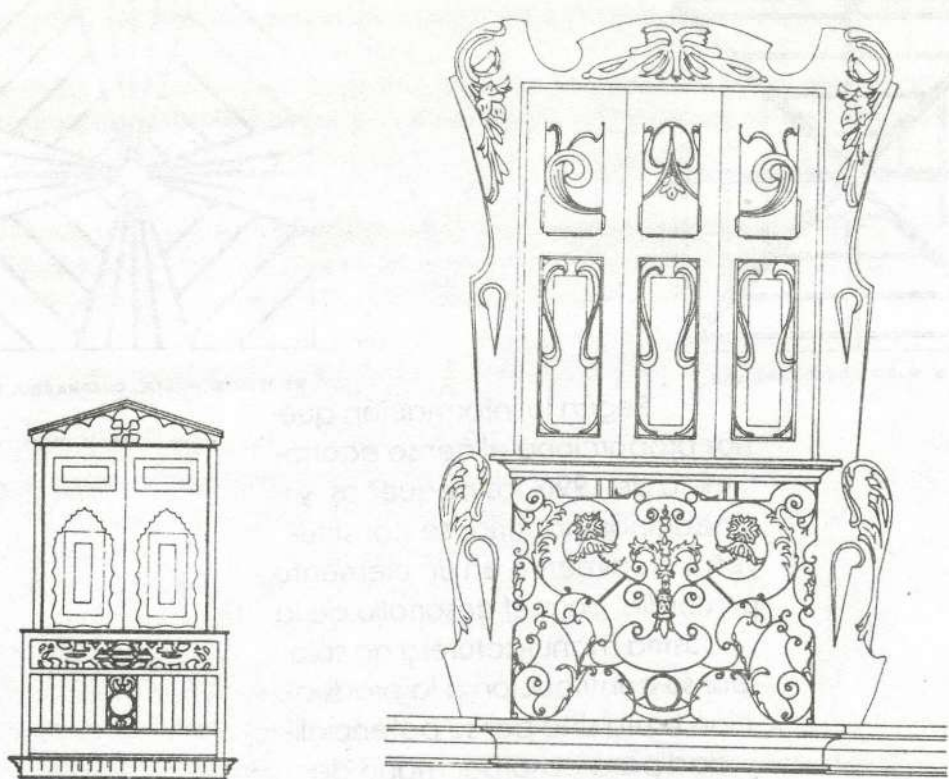
D.H. ANDRES CHIAPPE LAVERDE
Profesor Universidad Autónoma de Manizales

E

Anfora

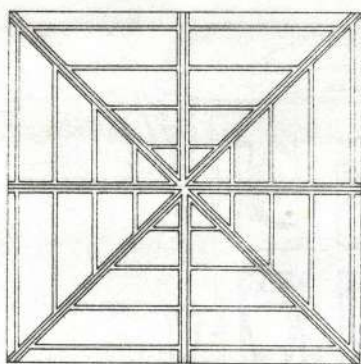
El proceso de desarrollo tecnológico evoluciona de muy diversas maneras en los distintos países del mundo y así mismo se refleja en la manera en que se diseñan las cosas.

Bajo esta perspectiva se hace necesario que las escuelas que manejan la enseñanza del diseño sean conscientes de las características más importantes que influyen sobre el entorno que va a recibir a sus profesionales recién egresados.

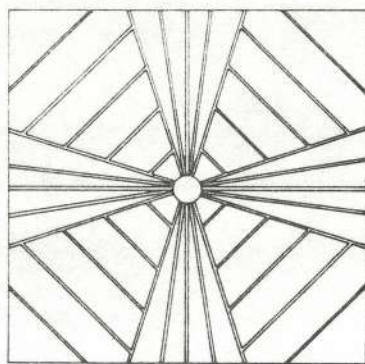


ILUSTRACIONES:
EXPRESION VISUAL EN LAS CIUDADES DEL BAHAREQUE
Adriana Gómez. Felipe Cesar Londoño.

Por otra parte, al interior de la academia, se hace necesario que la escuela misma encause sus esfuerzos a desarrollar en el estudiante una conciencia clara acerca de su momento histórico y de sus perspectivas de evolución, las características tecnológicas de la industria en la cual él se va a desempeñar o con la cual va a competir, la situación del comercio en general y los posibles obstáculos que deba sortear con respecto a los aspectos fundamentales de la vida empresarial. Todo lo anterior con miras a desarrollar proyectos de diseño que tengan real receptividad dentro del medio industrial actual y futuro, que permitan y fomenten la creación de nuevas empresas manejadas por diseñadores-empresarios, con una formación lo suficientemente sólida como para asegurarles el necesario grado de supervivencia y su consecuente desarrollo en el mundo de los negocios.

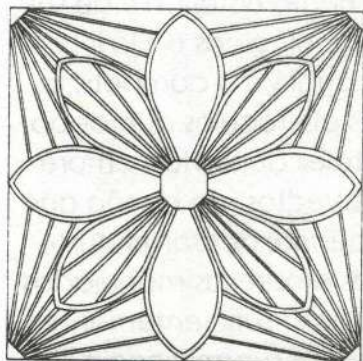


MODELO 5: RADIAL CUADRANGULAR

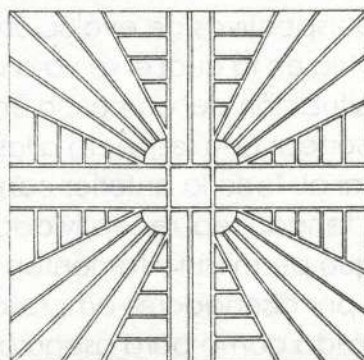


MODELO 8: RADIAL CUADRANGULAR

Según la información que nos proporciona el censo económico de 1990, las pequeñas y medianas industrias se constituyen actualmente en un elemento primordial para el desarrollo de la industria manufacturera no sólo por su contribución a la producción bruta sino por su potencialidad para absorber mano de obra. En efecto, las que podríamos considerar como pequeñas estructuras productivas aportan no sólo el 31% del valor agregado y el 36% de la producción bruta, sino que ocupan el 51% de los trabajadores del sector industrial.

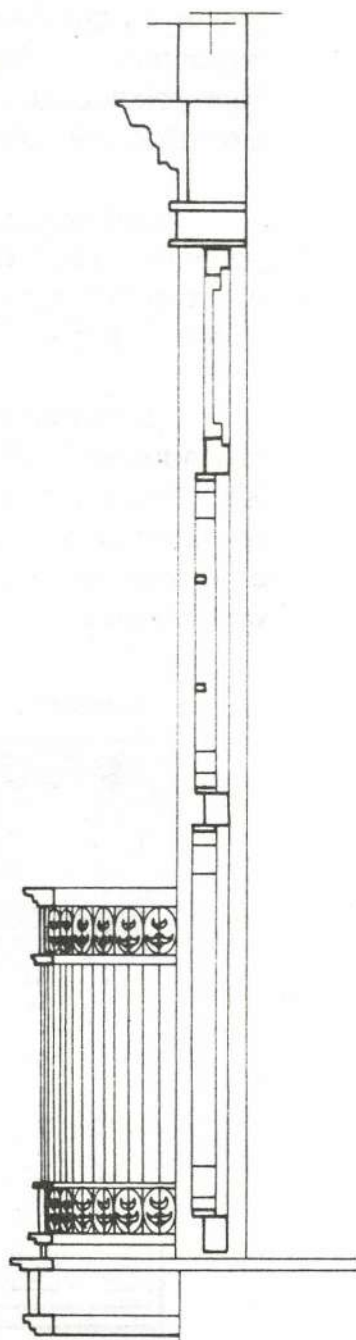
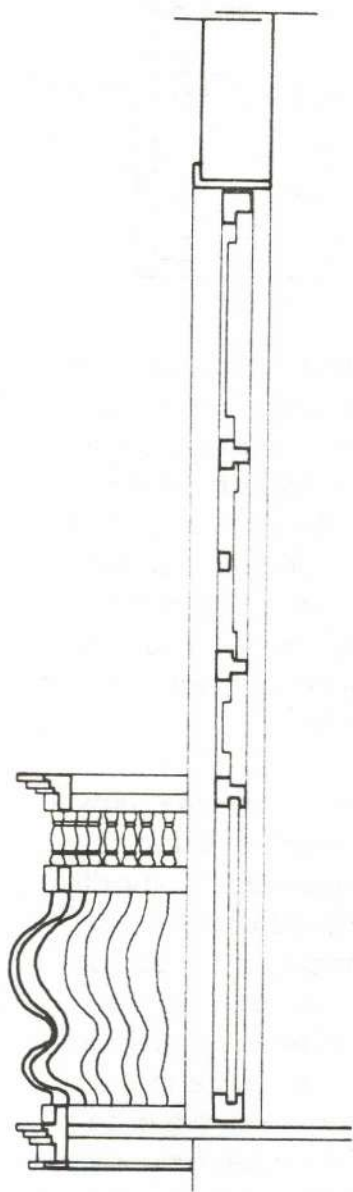


MODELO 7: RADIAL DESDE LAS ESQUINAS



MODELO 6: RADIAL CUADRANGULAR

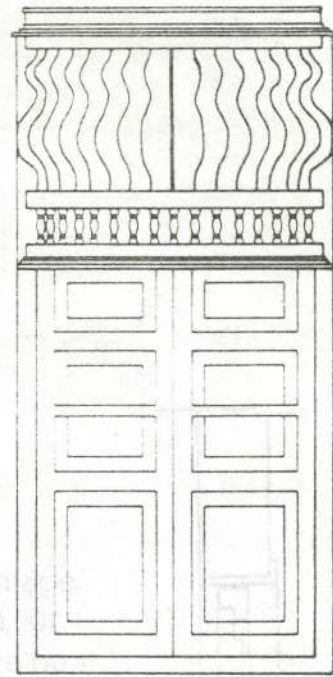
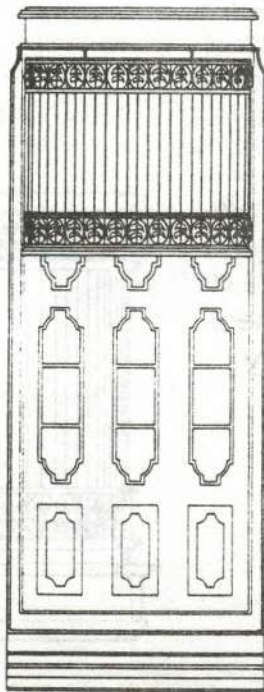
Colombia tiene en sus registros aproximadamente 1.100.000 empresas, de las cuales 900.000 son consideradas como pequeñas o medianas industrias y de éstas, 600.000 son unipersonales y enfocadas a la prestación de servicios. Si consideramos cuantas de las empresas sobrepasan niveles de producción y de infraestructura tecnológica para ser consideradas como industrias de producción masiva, vamos a darnos cuenta de que a la luz de estas observaciones, la franja más activa en cuanto a diversidad productiva, número de empresas produciendo y



generando empleo, no son las grandes industrias, sino una multiplicidad de pequeñas empresas que se defienden con tecnología obsoleta y que muy pocas veces llegan a desarrollar productos con características acordes a la potencialidad de su mercado.

Esto nos plantea un interrogante en cuanto a la posición de la academia frente a esta situación en particular.

¿Está realmente la academia induciendo el desarrollo tecnológico y de productos que se ajusten a la situación real productiva de una inmensa mayoría de empresarios?



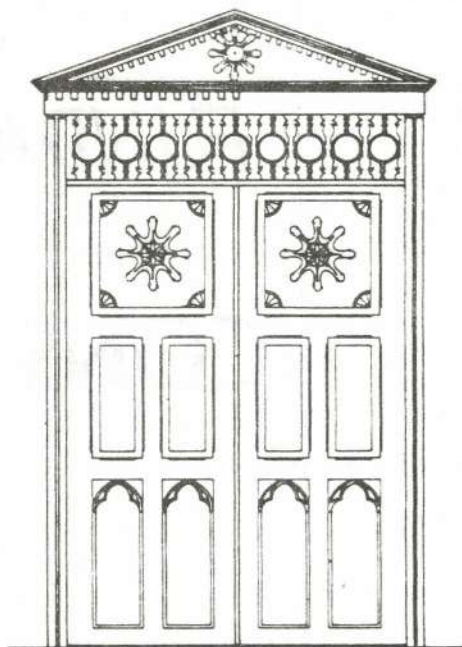
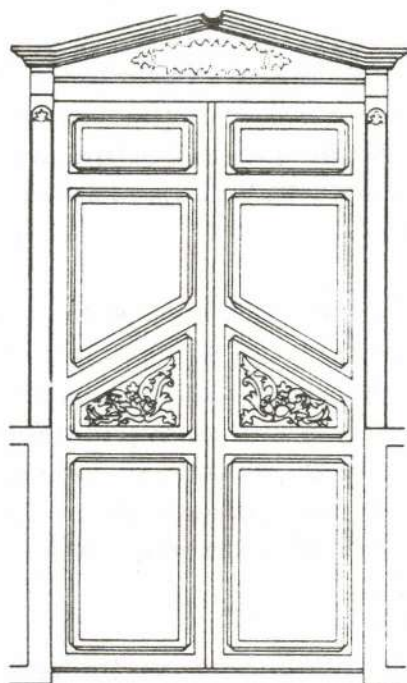
Nos enfrentamos entonces al reto de plantear un cambio estratégico en la producción de tecnología que sea susceptible de aplicar en diversos sectores de la industria nacional, que pueda adaptarse a los mercados de productos manufacturados con volúmenes de producción pequeños o medianos.

Las pequeñas estructuras productivas tienen en sí una inmensa potencialidad competitiva de cara a la actual situación económica nacional. No obstante las dificultades de orden comercial hoy en día, evidenciadas en la ausencia de una estructura capaz de introducir las a mercados nacionales e internacionales más competitivos, que compen-

sen sus insuficiencias promocionales y comerciales. Dichas estructuras tienen, por su misma naturaleza, ciertas ventajas frente a los grandes monstruos productivos que deben ser aprovechadas, tanto por los diseñadores como por los mismos empresarios.

Una de las más relevantes es la capacidad de adaptación a los cambios y fluctuaciones en las condiciones económicas y de mercado permitiendo mayores posibilidades de flexibilidad productiva.

El reto que se nos presenta es entonces, el desarrollo tanto de



productos como de tecnología capaces de aprovechar al máximo esta condición, mediante acciones y estrategias enmarcadas dentro de lo que se conoce como Gestión de Diseño. Es responsabilidad pues de los diseñadores que generan las estrategias a desarrollar dentro de las acciones de Gestión del Diseño, el aprovechar de la mejor manera todas aquellas características productivas y tecnológicas muy particulares de las pequeñas empresas, convirtiéndolas tanto en productos tecnológicamente acordes, como en alternativas de tecnología flexible, ajustable a posibles modificaciones productivas y de mercado. O